

lean; las comisiones que con la mesa directiva cooperan y, por último, con su principal órgano de publicidad, la *Revista Iberoamericana*, que constituirá el mejor panorama que de la literatura hispano-americana exista.

Esta *Revista* aparecerá en volúmenes de 250 páginas y está dirigida por cinco eminentes profesores. En ella colaborarán, además, los mejores críticos de Hispano-América. Por su valor literario y crítico, tanto como por su utilidad informativa, la *Revista Iberoamericana* será una publicación indispensable en toda biblioteca universitaria lo mismo que en la del profesor u hombre de letras interesado en la literatura hispano-americana. Es la intención del Instituto convertir la *Revista* en una historia viva, constantemente renovada, de la literatura iberoamericana actual, sin por ello dejar de incluir trabajos de investigación, revisión y crítica consagrados a valores y épocas pasadas.

Las cuotas de socios del Instituto, lo mismo que las de suscripciones a la *Revista*, son de dos categorías: el Socio de Número o el Suscriptor, si se trata de instituciones, cuya cuota es de cuatro dólares por año en los Estados Unidos y dos dólares en el extranjero, y el Socio Protector, cuya cuota mínima es de diez dólares por año durante tres años.

Tanto la *Revista* como la *Memoria* y el libro del Primer Congreso están ya próximos a publicarse.

Himno de la Universidad

<https://doi.org/10.29393/At163-21ATHU10021>

En el concurso abierto para un himno de la Universidad de Concepción el Jurado premió con el galardón fijado de tres mil pesos el himno presentado con el seudónimo de Ñanku, correspondiente al señor Víctor Domingo Silva. Acordó también un premio extraordinario de mil quinientos pesos a favor del himno firmado por Labrador, seudónimo que corresponde al señor Arnaldo Gamonal Lagos. El Jurado estaba compuesto

por la señora Corina Vargas de Medina, y los señores: Enrique Molina, Julio Parada, Alcibíades Santa Cruz y Abraham Melo.

HIMNO DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

CORO

*Por el desarrollo libre del espíritu
¡Universitarios! ¡Arriba! ¡De pie!
La idea es antorcha que enciende las almas
y es flecha que toca los astros la fe.*

I

Siempre en las alturas puesto el pensamiento
y arca de heroísmo hecho el corazón.
cantemos, y llenen la boca del viento
las líricas voces de nuestra canción.

II

Cantemos la gracia de todas las cosas.
Riamos, y nuestra risa de cristal
caiga en una lluvia de joyantes rosas
sobre el ara santa de nuestro ideal.

III

Ansia de cultura, lámpara encendida
que su albor proyecta sobre el porvenir,
¡tengámosla en alto! y amemos la vida
que es alfa y omega, cénit y nadir.

IV

Como se nos brinda la naturaleza,
así nos entregue la Universidad
los frutos del arte—que son de belleza—
y los de la Ciencia—que son de verdad.

V

El aula no es cárcel, ni celdas las salas.
No impone el estudio grillete ni cruz.
Las hojas del libro que se abre, son alas
con las que ascendemos a esferas de luz.

VI

Libre como el viento que empuja la nube
¡Universitarios! vibre nuestra voz
y escúchese en ella la nota que sube
del polvo a los astros, del hombre hasta Dios.

CORO-BRINDIS

*Por el desarrollo libre del espíritu
¡Universitarios! Por la plenitud
de los ideales en marcha de triunfo.
Por cuánto embellece la vida... ¡Salud!*

(ÑANKU)

Víctor Domingo Silva.

Santiago, Dic. de 1938.

HIMNO DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

CORO

Universidad grande y exoelsa,
foco vivo de luz ideal,
cien campanas que saben tu gloria
por la patria diciéndola van.

Del talento, palanca del mundo
eres templo, eres cálido hogar.
Y es tu nombre en la lid que cumplimos
como un sacro pendón de verdad.

Sobre el aula en que bulle la idea,
grave ariel tiende el ala inmortal.
En tu seno, hecha llama, la ciencia
dora el triunfo del inclito afán.

Si el presente es faena y esfuerzo,
el pasado es victoria y laurel.
Cuando brilla la luz de su ejemplo
hay un gesto de asombro por él.

Y al futuro nos vamos alegres,
brazos plenos del don que nos das.
Dentro de él hay un sol, el saber,
y hay un tirso fragante, la paz.

Hacia el día que nace elevemos
este himno que es rezo y cantar.
¡Que sus notas triunfales resuenen
en la sierra, en el valle y el mar!

(LABRADOR)

Arnaldo Gamonal Lagos.